



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid.—Lunes 30 de Mayo de 1892.

NÚM. 960.

Cuadro estadístico de la 7.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 29 de Mayo de 1892.

PRESIDENCIA DE DON SIMÓN SÁNCHEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA											Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	Desarnes.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1.º <i>Aldeano.</i>	D. Faustino Udaeta. — Morada y blanca.	Trigo. Agujetas. Postigo.	1 2 4	» » »	1 2 1	1 2 1	Molina. Antolín.	» 1	2 »	» »	» »	1 »	<i>Lagartijo.</i>	1 1	1 3	4 »	» »	» »	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4
2.º <i>Zancajoso.</i>	Idem.	Agujetas. Trigo.	5 2	» »	» 1	» 1	Valencia. Malaver.	2 1	» »	» »	» »	» 2	<i>Espartero.</i>	» »	3 9	2 1	» »	» »	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	8
3.º <i>Miranda.</i>	Idem.	Beao. Fuentes. Trigo. Agujetas.	5 2 1 1	» 1 » »	2 1 1 »	2 1 1 »	Blanquito. Cuco.	» 2	2 »	» »	» »	» »	<i>Jarana.</i>	1 1	1 5	3 »	» »	» »	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4
4.º <i>Pardito.</i>	Idem.	Fuentes. Beao. Agujetas.	4 2 3	» » »	3 1 2	1 1 »	Ostión. Manene.	2 »	» 1	» »	» »	» »	<i>Lagartijo.</i>	2 »	11 11	7 »	» 1	» »	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	6
5.º <i>Lobito.</i>	Idem.	Crespo. Postigo. Fuentes. Trigo.	2 2 1 1	» » » »	2 2 » 1	1 2 »	Julián. Morenito.	2 2	» »	» »	» »	» »	<i>Espartero.</i>	» »	7 5	2 »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5
6.º <i>Vinatero.</i>	Idem.	Postigo. Crespo. Trigo.	2 1 3	» » »	» 1 2	» 1 1	Garroche. Cuco.	2 1	» »	» »	» »	» 1	<i>Jarana.</i>	1 1	13 5	1 »	» »	» »	1 1	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	8
TOTALES...			44	1	21	17		15	5	»	»	4		5	36	38	19	1	1	»	6	1	»	»	»	»	»	35

PLAZA DE TOROS DE MADRID

7.ª Corrida de abono celebrada ayer
29 de Mayo de 1892.

Con una tarde de toros, picando el sol como quisieran hacerlo no pocos varilargueros que están actualmente en servicio activo, se verificó en la tarde de ayer la última corrida de la primera serie de esta temporada.

El programa de la misma era el siguiente:

Toros: Seis de D. Faustino Udaeta, vecino de Madrid, en sustitución de otros de los anunciados para el abono, é impedidos para la lidia, según se desprende de la introducción que la Empresa estampó en los carteles.

Cuadrillas: Tres. Las que capitanean Rafael Molina (Lagartijo), Manuel García (Espartero) y Antonio Arana (Jarana).

Sobresaliente para las resultas: Ninguno.

Hora de empezar: Las cinco en punto.

Sin detalles dignos de mención se verificó á la una de la tarde el apartado de los toros, que presencié una regular concurrencia, entre la que figuraban dos señoras francesas que no pierden apartados ni corridas durante su permanencia en Madrid, y que en París han sido asfduas concurrentes á las corridas-simulacros que allí se han efectuado.

Terminada la operación referida, volvimos á la coronada villa. Descansamos, tomamos un tente en pie y á la plaza otra vez en espera de la hora en que había de dar principio la corrida.

Y como todo llega en este pícaro mundo, llegó la hora de la fiesta, y el teniente alcalde D. Simón Sánchez, á quien estaba encomendada la presidencia, desde el al' o sitial dictó las órdenes oportunas para que comenzara.

Y así se efectuó, llenándose uno tras otro sucesivamente los preliminares que son propios del espectáculo.

Dispuesta la gente á entendedérselas con los de Udaeta, el portero describió el cerrojo y dejó franco el paso al primer bicho.

Tenía por nombre *Aldeano*, y era negro, bragado, bien puesto, de kilos, fino y de bonita lámina.

Ostentaba en el anca derecha debajo de la marca de fábrica el número 3.

De primera intención acometió á Trigo, derribándole con exposición y matándole el potro.

Al quite Juan en primer término, y luego el Espartero que se llevó á la res.

Puso Agujetas una vara en las orejas del bicho, con pérdida de la cabalgadura.

Postigo mete cuatro puyazos, lleva un vuelco y pierde la potranca.

En la segunda vara de este picador entra al quite Jarana, que es achuchado y derribado, haciendo la res por él y librándose del primer derrote con la percalina.

Espartero evitó que volviera el bicho sobre su compañero, llevándose á *Aldeano*, y escuchando palmas.

Antolín también cayó, pero afortunadamente lejos del bicho, y sin que éste notara el accidente.

Agujetas cerró el tercio con una vara, que costó á Bonilla otro caballo más.

Agita la presidencia nuevamente el banderín de señales, y al momento óyese el *taruriti* de los clarines y salen Juan Molina y Antolín, banderilleros de turno y chicos de mucho *chic*.

Juan hace una salida falsa, como preámbulo de medio par.

Signe Antolín con un par desigual al cuarteo, entrando bien y escuchando palmas.

Repite el primero con otro medio par, y se termina el tercio, en el que el bicho corta el terreno y adelanta la gaita que es un gusto, con el fin de ver si puede hacer presa en la taleguilla de alguno.

Con las mismas piadosas intenciones pasó *Aldeano* á manos de Lagartijo, que lucía traje color canela con adornos de plata y cabos azules, y estaba encargado de darle pasaporte.

Y previa una faena buena en los comienzos y movida luego, en la que hubo un pase natural, uno con la derecha, tres altos y cuatro cambiados, entró matar á paso de banderillas, dejando una estocada un poco delantera y con dirección un tanto sospechosa, que fué lo suficiente para que doblara la res.

El puntillero le hizo incorporarse al dar el pri-

mer golpe, y luego, cuando volvió á acostarse, dió tres cachetazos.

El espada oyó palmas de la concurrencia.

El segundo de Udaeta se llamaba *Zancajoso*, en salva sea la parte lucía el cuarenta y ocho, y por bajo una caricia que debió hacerle otro toro.

Era negro, zaino, un poco apretado de defensas, buen mozo y de bonita lámina.

En su pelea con la gente montada se mostró sin poder y aguantó cinco sangrías de Agujetas sin percance y dos de Trigo, que cayó en la primera y perdió el rocinante en la segunda.

El bicho, después de la cuarta vara, volvió una vez la fisonomía.

Aún no había resonado la última nota del toque anunciando el cambio de suerte, cuando ya Valencia, que con Malaver estaba de turno, había clavado un par al cuarteo dejando uno de los palos metido más de una tercia.

¿Qué le pasaba á Valencia para entrar con tanta prisa, sin dar tiempo á que la gente le guardara la salida, ni se apercibiera el público de cómo el hombre ejercía?

Malaver hizo dos salidas falsas, viéndose en la segunda expuesto al tomar las tablas por el 6, puesto que los pitones le rozaron la taleguilla, y luego á la media vuelta prendió un par que para ser bueno le faltaban muchos requisitos.

Valencia repitió con un par cuarteando, bueno, y escuchó palmas.

El bicho, que en banderillas conservó facultades, llegó al último tercio con tendencias.

De éste estaba encargado Espartero, que lucía uniforme azul con oro y cabos negros.

El espada, una vez que hubo cumplido con la presidencia, marchó en busca de *Zancajoso*, y sin parar dió dos pases cambiados, nueve altos, uno de pecho y otro bueno con la mano derecha, como preliminar de una estocada caída, delantera y con tendencias.

Como la gente repara, y cuanto pasa en el piso ve, consignar es preciso que el diestro volvió la cara, y lo hizo en un santiamén, y esto no lo encuentro extraño, pues no resulta en su daño cuando otros lo hacen también.

Volvió el matador á la pelea, dió dos pases con la derecha, y el bicho, que no precisaba más hierro en el cuerpo, se entregó en manos del puntillero, que le hizo abandonar la postura que había tomado y volver á incorporarse.

Volvió á tumbarse y entonces el Sargento llamó al cuarto piso.

No hubo palmas, ni pitos para el matador.

Miranda, núm. 34, berrendo en cárdeno, botinero, careto, adelantado de defensas, de hermosa lámina y en buen estado de carnes, ocupó el tercer lugar.

Con bravura, voluntad, y sin faltarle poder, arremetió con la gente montada. ¡Vaya un belén que armó *Miranda* en el ruedo! Conviértese el redondel en un campo de Agramante, la gentecilla de á pie refugio buscaba al punto donde no llegara él, y la gente de á caballo rehacía á más no poder, procuró pasar el tiempo yendo desde el cuatro al diez, y desde el diez hasta el cinco esquivando lo que sé.

Por fin comenzó la pelea.

Beao inauguró el tercio con una vara haciendo un rajón mayúsculo en el vientre del cornúpeto.

Fuentes marró enseguida, sin consecuencia.

Con más orden y más calma en las filas continuó la pelea.

Beao puso las varas segunda, tercera, séptima y novena, cayendo en dos de ellas y perdiendo dos potros.

Fuentes metió los puyazos cuarto y octavo, cayendo en el primero de ellos, quedando el jaco en disposición de ser arrastrado.

Trigo sufrió la quinta arremetida de *Miranda*, se apeó de golpe y se separó del potro para siempre.

Agujetas pinchó una vez en regla, sin sufrir detrimento alguno.

Este oyó palmas, y el Beao fué obsequiado al bajarse una vez del caballo creyéndole próximo á espirar, con refresco en píldoras de buen tamaño.

Blanquito y el Cuco se encargaron de adornar el morrillo del de Udaeta, al que encontraron en buenas condiciones.

El primero cuarteó un par en dos tiempos, y el segundo dejó dos pares en la propia forma, siendo bueno el primero.

Jarana, de verde bronce con oro, obtenido el permiso necesario, se lió con el cornúpeto, al que propinó, parando y desde cerca, un pase natural, tres cambiados, uno con la derecha y cuatro altos, como preliminar de una buena estocada, arrancándose desde cerca y saliendo por la cara perseguido.

Dió después un pase alto y se acostó *Miranda*.

Baldomero García, que no es un puntillero, le encomendó á su tía de un golpe muy certero.

El espada escuchó palmas.

Pardito, núm. 16, castaño, aldinegro, cornicorto y caído, de bonita lámina, fino y en buen estado de carnes, salió á ocupar el cuarto lugar.

Su presentación valió palmas al ganadero, que ocupaba un puesto en el palco de la corporación á cuyo cargo corre la mezquita turina, como administradora que es de los bienes del Hospital Provincial.

La primer hazaña del bicho fué sacar de quicio unos tableros de la barrera frente al 9.

Después la emprendió con la gente del castoreño, mostrándose bravo y de poder.

Su primer saludo fué para Juan Fuentes, y el segundo para Beao, sin causarles estropicio alguno.

No fueron tan afortunados en la vara que después pusieron cada uno de los referidos, puesto que Fuentes fué á dar con su cuerpo de golpe en el callejón del 10, y Beao con la cabeza en el estribo de la barrera del 4, que le obligó á pasar á la enfermería con una fuerte contusión y la conmoción correspondiente.

Volvió Fuentes á pinchar, llevándose un nuevo porrazo con pérdida del violín.

Agujetas interviene tres veces en la pelea, y vuelca dos sin más consecuencias.

Cierra el tercio Fuentes con una vara, que le vale otra caída y sacar el potro en bastante mal estado.

Oportunamente manda la presidencia pasar á banderillas, y Ostión y Manene se encargan de clavarlas.

Ostión cuarteó dos buenos pares de castigo, que le valen muchas palmas, y Manene prende un solo palo.

Lagartijo, que ayer tarde mostrarse al público quiso el matador de otros tiempos, el antiguo Lagartijo, quitándose la montera sale en busca de *Pardito*, al que toma desde cerca de la faena en principio, y le tora, adornándose, con pases muy concluidos,

que fueron uno natural, dos con la derecha, tres altos, uno redondo y tres cambiados, en uno de los cuales se le cayó el palo de la muleta.

Arregla ésta y vuelve á entendedérselas con el cornúpeto, al que ayudado de Juan y bastante movido da un pase natural, siete con la derecha, cinco cambiados y siete altos para aprovechar con una buena estocada contraria, metiéndose con fe.

Dió luego tres muletazos, y el toro se despidió de este barrio para el otro, ayudándole á efectuar el viaje con más rapidez. Pepín, que acertó al primer golpe.

El espada escuchó muchos aplausos, recogió algún tabaco que otro, y devolvió los sombreros que le arrojaron algunos espectadores.

Los aplausos continuaron hasta la salida del toro quinto de la tarde.

Algunos anabaptistas del califa celebraron esto más que si les hubiese caído el premio gordo de la lotería.

Que siga la suerte nos congratula, y que duren las alegrías, no por ellos, sino por el arte, que es

EL TOREO.

lo que á nosotros nos interesa, como á todos los amantes del toreo.

Fué el quinto *Lobito*, número 9, negro, bragado y bien puesto.

Salió del encierro con mucha calma. Después, persiguiendo á los peones, llegó á las tablas.

Previos unos cuantos capotazos de la gente de infantería entraron en juego los picadores.

El bicho, en su pelea con ellos, se mostró voluntario y certero.

Dos veces se llegó á Crespo, haciéndole rodar en ambas y matándole en la primera el jaco.

Postigo puso dos varas, cayó en ambas y dejó para el arrastre dos caballos.

Fuentes metió una vez el palo en carne y se quedó sin el pegaso en que cabalgara.

Trigo tunó en una ocasión y se apeó de golpe sin más consecuencias.

Julián abre el segundo tercio con un par cuarteando desigual, y repite con otro pasadero en la misma suerte.

El Morenito, después de meter los brazos sin clavar, deja un par bueno al cuarteo y termina con un par á la media vuelta.

Después del primer par de Julián, persiguiendo al Cuco intenta visitar el pasillo por la puerta de arrastre, y vuelve á intentar lo mismo y por igual sitio después del primer par del Morenito, y esta vez por poco si queda enganchado de una mano entre las puertas.

Con tendencias y con facultades encuentra Espartero á su enemigo, al que de primera intención, sin dar reposo á los pinreles, y con desconfianza, larga seis pases con la derecha, dos cambiados y uno alto.

Lagartijo sale para auxiliar á su compañero, pero el bicho le obliga á desistir de su propósito, haciéndole guarecerse en el callejón del 8.

Hay un intermedio de capotazos de Valencia y el Morenito, y terminado éste, continúa su faena el matador con un pase con la mano derecha, que precede á una estocada corta y tendida, entrando sin que el toro le viera y fuera de suerte, y saliendo achuchado por la cara.

Da cuatro pases altos y el toro se tumba, para coger el último sueño.

El puntillero á la primera.

El Espartero escuchó palmas de la asamblea.

Por sexta vez Albarrán, ejerciendo de portero, franquea con noble afán la puerta del restaurant y se da á luz *Vinatero*,

que tenía el núm. 17, y era negro, bragado, corto y delantero.

Uno tras otro para hacer boca le largan los muchachos seis recortes, y hubieran continuado la tarea si el público no protesta.

En vista de esto la caballería se decidió á entrar en funciones.

Postigo es el primero que tienta el pelo al de Udaeta, sin percances.

Sigue Crespo con un puyazo, rodando por el santo suelo, sobre el que abandona el jaco.

Pone Trigo los puyazos tercero y cuarto, cae en este último entre el jaco que montaba y Postigo que estaba inmediato.

Los monos levantan al derribado jinete. El bicho hace por el jaco derribado, y al volverse se encuentra con el otro picador, al que acomete por las ancas del jaco. El picador pincha por detrás.

Repite Trigo, cae y el caballo queda de cuerpo presente.

Garroche y el Cuco se encargan de banderillar al bicho, que se defiende en las tablas.

El primero deja un buen par al cuarteo y otro á la media vuelta.

El Cuco sesga un par saliendo tropicado y por poco si pierde el equilibrio; luego hizo una salida falsa.

Durante este tercio, unos cuantos espectadores piden otro toro, petición que se generaliza al poco.

Lagartijo dice á los espectadores del 8 que si lo echan él se encarga de matarlo, lo cual le vale unánimes aplausos de los mencionados espectadores, aplausos que se generalizan al verle que marcha decidido por la puerta de caballos en busca de los picadores.

Cuando Jarana se dirige en busca del bicho, éste, al llegar cerca de él el matador, se arroja como pidiéndole misericordia.

El espada desatiende la petición, y le larga ocho pases con la derecha, cinco altos y uno cambiado, como preludio de un pinchazo atravesado, cuarteando mucho.

Otra nueva faena emplea el matador, compuesta de un pase natural y cuatro con la derecha, para largar al volapié, dando tablas y entrando desde cerca, una buena estocada.

El bicho, con la espina en el cuerpo, toma viaje al abrigo de las tablas desde el 10 hacia la puerta de arrastre, y al pasar por el 7, el puntillero ahonda el estoque.

El público impenitente sigue clamoreando á coro mirando hacia el presidente: ¡Otro toro! ¡Otro toro!

El bicho se acuesta; ejerce el puntillero su oficio, y aquí paz y después gloria.

El público, como ve á los toreros dispuestos á llenar sus deseos, sigue pidiendo ¡otro toro! á voz en cuello, ó, como dicen los compradores de algunos líquidos, la *chorra*.

Pero la presidencia, que debía estar en autos de lo que ocurría entre bastidores, ya sea por no estar los picadores en la plaza, ó porque la empresa no se mostrara dispuesta á dar otro bicho, se levantó de su puesto, y dejó á los peticionarios con un palmo de narices.

De la retirada de los picadores tan pronto como terminó la suerte de varas del sexto toro, nada diremos por nuestra cuenta; dejamos que hable por nosotros el Reglamento vigente, el cual dice así en su artículo 57:

«Estos lidiadores (habla de los picadores), no podrán retirarse del edificio hasta que el presidente haya dado por terminada la corrida, abandonando su asiento.»

Y con lo dicho sobra, porque á buenos entendedores con media palabra basta.

APRECIACIÓN.

¿Por qué no hemos de confesarlo? Desde el momento que vimos anunciada la corrida con toros del señor Udaeta, adquirimos el convencimiento de que serían seis bueyes que á lo sumo lograrían cumplir.

Pero nos hemos engañado, y en ello tenemos una satisfacción.

De los seis bichos presentados ayer, cumplieron todos, sobresaliendo los lidiados en cuarto, tercero y primer lugares, por el orden que los dejamos enumerados.

Fué en conjunto una corrida superior, pues además del poder de algunos bichos, la bravura de otros y el mucho peso y buen trapío de los cinco primeros, no presentaron dificultades en su lidia.

Ha sido la mejor corrida presentada en la actual temporada, y mucho nos complace que este galardón haya correspondido á una ganadería de la tierra.

La corrida de ayer ha colocado la vacada del señor Udaeta entre las mejores, y de ahora en adelante serán adquiridos sus toros con preferencia á los de muchas ganaderías andaluzas.

Lagartijo.—Al reseñar la corrida de D. Felipe de Pablo Romero nos permitimos indicar cómo se torea los bichos que ganan ó cortan el terreno, y ayer vimos á Lagartijo en su primer toro, que tenía los mismos vicios y virtudes que aquel célebre bicho que buscaron en el ruedo los mansos, emplear el toreo que nosotros indicamos; no el clásico, no el que prescribe Montes en su arte de torear, sino el creado en otros tiempos por el mismo maestro cordobés y su contemporáneo Salvador.

El bicho llegó á la muerte con ganas de coger y cortando el terreno, y el maestro echó mano de nuestro recuerdo, y después de tantear con un pase derecha y otro natural, en que el toro le pisó su terreno, acudió al antiguo recurso, á la zaragata del pase alto y cambiado alternando, y en seguida se cuadró el bicho á satisfacción, para que el Califa entrara á paso de banderillas y clavara una estocada delantera y atravesada.

Claro está que la faena fué en extremo movida y de poco lucimiento, artísticamente considerada, pero los que ven algo comprendieron que, dadas las facultades que hoy tiene el diestro de que nos ocupamos, hizo un prodigio quitándose de encima en brevísimo tiempo un pavo que quería comer carne torera.

En el cuarto empezó parando mucho y dando pases completos, sin que viéramos la necesidad de barrer el redondel con la muleta, ni tampoco creímos justificada la intervención de Juan con aquellos capotazos á pretexto de cambiar de terrenos al bicho.

El animal desparramaba la vista, y por esto sin duda, después de los primeros telonazos, ya no tuvo tanta confianza el diestro para arrimarse; desprecupación que volvió á renacer en el mo-

mento de herir, porque dejó una estocada, llamémosla á volapié, apretándose con el bicho en toda regla.

La ovación que los espectadores le prodigaron fué merecidísima, y nosotros no hemos de escatimarle también nuestro aplauso.

En la brega, muy apático.

Dirigiendo, con abandono.

Espartero.—Se ha empeñado este matador en marchar como el cangrejo, y en la corrida de ayer no logró restituirse á la altura que logró alcanzar el año anterior.

Llegó á su jurisdicción el toro segundo de la corrida con algunas tendencias á la huida, y Manolillo, sin parar un instante, recogió al bicho dándole pases altos, cuando allí no había cabeza suelta que arreglar, sino traer al animal á su terreno con pases naturales, á una ú otra mano, para cuadrar y meterse á herir.

Y bien comprobado está este parecer nuestro con el solo pase con la derecha, (magnífico pase), que dió en la faena de este toro, en que el bicho acudió perfectamente al engaño.

Al herir entró desde cerca, previas las consabidas *seguiriyas*, metiendo el sable hasta el fondo por un sitio demasiado delantero, demasiado caído y hasta con tendencias á la travesía, nada más que por escupirse del centro de la suerte.

Hubo también su *mijita* de volver el cuello, y esto es lo que le recomendamos no vuelva á hacer.

Un torero que con justicia es apreciado por su valentía y la prontitud con que gana la cara de los toros no debe hacer eso.

En el quinto tampoco hubo desquite; llegó el bicho á la muerte con facultades, algo huido y cortando el terreno, y *Espartero* le pasó de muleta con desconfianza á más de movido, y se metió á matar estando el toro fuera de suerte y cuando no le veía, para dejar una estocada corta y tendida saliendo achuchado de la cara.

En la brega quedó bien por su oportunidad en los quites.

Dígame si no Jarana á quien le quitó el primer toro de encima.

Jarana.—Aprovechó bien las condiciones de su primer toro, al que pasó de muleta con quietud y desde cerca, y al herir dejó una estocada superior, metiéndose en toda regla, siendo enganchado por la chaquetilla, lo que le obligó á salir achuchado.

Las palmas que escuchó fueron justas.

El sexto buscaba la huida en el último tercio, y el matador, aunque no se despegó al pasar de muleta, al meter el brazo buscó la salida con demasiada precipitación, por lo cual el pinchazo fué bastante atravesado.

En la media estocada entró bien, y fué aplaudido.

Muy activo en la brega, compartiendo el peso de la corrida con el Espartero.

De los picadores, sólo merece señalarse Agujetas, que clavó algunos puyazos en toda regla.

Entregando los caballos todos se mostraron muy pródigos.

En banderillas, clavaron buenos pares Ostión, Cuco y Valencia.

Bregando trabajaron mucho Juan Molina y Valencia; pero éste último debía bullir menos y quizá de este modo su trabajo beneficiara al matador.

Los servicios, buenos.

Agradable la temperatura.

Media entrada escasa.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN JATIVA.

Corrida de inauguración celebrada el día 26 de Mayo de 1892.

Toros de D. Anastasio Martín.

A las tres y treinta minutos de la tarde, y bajo la presidencia del teniente de alcalde D. Antonio Tormo, se celebró la fiesta nacional, primera de la temporada, con tanto entusiasmo y tan bien dispuesta que honra, la empresa.

A los ecos armoniosos del clásico *Pan y Toros*, hacen el paseo las cuadrillas capitaneadas por el Gallo, Fabril y Ecijano, y cambiada la seda por el percal, salta al coso *Cantarero*, núm. 22, cárdeno claro, bien encornado, de kilos y excelente trapío.

Soria pica dos veces, estando al quite el Gallo. Zambrano pone una puya de búten, haciendo un

quite finísimo Fabrilo, que arranca aplausos: después de cuatro puyazos más pasa á banderillas.

El Sordo prende medio par al cuarteo, y otro par en la propia forma regular.

Faico clava par y medio al cuarteo y otro á la media vuelta.

Cambiado el tercio, el Gallo, que viste terno oro y carmesí, se dirige á *Cantarero*, y ceñido y con arte le da dos pases naturales, cuatro cambiados, dos regulares, tres de pecho, uno en redondo, y le propina un pinchazo corto por no hacer la res por el diestro.

Dos pases naturales más constituye la segunda parte, como preliminar de una magnífica estocada en las péndolas, que acaba con el buró.

Palmas y tabacos.

El segundo atendía por *Aguilillo*, núm. 48, negro, listón y bien armado. Sale bravo y rematando en las tablas.

Zambrano moja tres veces y Soria dos, con estrepitosa caída de ambos. Al quite el Gallo, que termina con elegante galleo que le vale una ovación.

Cambiada la suerte, banderillean: Pulguita con un par al cuarteo, desigual; Cordobés medio, y Pulguita, previa una salida falsa clava medio par.

Fabrilo, que viste oro y negro, con valentía y guapeza pasa á su contrario con seis cambiados, dos naturales, dos de pecho, dos altos, y hace cambiar el terreno por haber tomado querencia en las tablas y desparramar la vista. Dos altos y clava un pinchazo pescucero. Otro natural y otro pinchazo por escupirse la res. Otro pinchazo; salta el estoque hiriendo en la cabeza á un espectador. El bicho se hallaba receloso, rematando en el bulto. Por último, clava el maestro, atracándose de verdad, una estocada delantera.

Al tercer bicho le llaman *Sombrero*, núm. 38, negro, listón, bien armado y de piés. Zambrano agarra un puyazo bueno y mide el suelo. Soria otro igual con desplome.

El Gallo al quite, con un floreo afligranado.

Caro marra y repite con dos picotazos.

El Pollo adorna el morrillo con medio par al cuarteo y otro par igual, y Pajalarga acaba con medio.

El Ecijano, con uniforme lila y oro, encuentra algo huído á su adversario, y de cerca y sin parar larga dos pases naturales, dos altos, cuatro cambiados y dos de pecho, y le suelta al volapié una estocada que da pasaporte á la res.

Cuarto, *Banderillo*, núm. 29, negro, meano, bien puesto. De tanda, Caro é Inglés, quienes pican de un modo infame, llevándose una silba monotal.

Fajardo pica y sufre un batacazo.

Perdigón prende un buen par de rehiletes al cuarteo.

Faico otro superior y Perdígón otro bueno.

El Gallo, tan mozo como en sus mejores tiempos, pasa á *Banderillo* muy ceñido y con vergüenza torera, con dos de pecho, uno alto, dos en redondo magníficos, uno cambiado, y tirándose por derecho y saliendo por la cara, propina una estocada superior que acaba con la fiera.

Ovación indescriptible, el redondel quedó inundado de tabacos y prendas de ropa.

El público pide la oreja y el presidente la concede.

Quinto, *Avellano*, núm. 36, cárdeno oscuro, bien encornado, bravo y pegajoso. El toro de la tarde. Salíó boyante, y el Gallo hace el quiebro de rodillas escuchando aplausos.

Fabrilo da tres verónicas á pie firme que resultan buenísimas.

Fajardo mete un puyazo de castigo que quita fuerzas al buró; no obstante, toma con coraje y recargando cuatro puyazos más, ocasionándole monumentales caídas y bajas en las caballerizas. El picador Zambrano se haya herido en la perna por un puntazo que le dió el tercer toro, y no puede continuar la lidia por la pertinaz y abundante hemorragia.

Toman los palos los maestros, y Gallo, al son de la música y con elegancia, citando en corto, mete un par al cuarteo, superior.

Fabrilo, parando mucho, prende otro un tanto abierto.

Repiten ambos con dos buenos.

Fabrilo, con cinco pases de pecho, cuatro cambiados y uno alto, deja un pinchazo; uno en redondo prepara á *Avellano* para un volapié de los que dan fama á un maestro.

Cerró plaza *Gaspachero*, núm. 75, negro mulato y corniabierto.

Voluntarioso y con coraje, toma del Inglés, Caro y Fajardo ocho varas.

Pajalarga prende medio par y uno entero á la media vuelta bueno.

Santitos sale en falso y clava uno regular.

Ecijano empuña los avíos de matar, y desde cerca y sin parar, larga dos naturales, cuatro cambiados y media estocada aceptable.

Dos de pecho, dos naturales, uno cambiado, media estocada en los rubios, desarme, toma del olivo y se tiende el toro para siempre.

APRECIACION.

Los toros cumplieron, sobresaliendo el quinto y sexto, y hubiera resultado una superior corrida con otra lidia y haberse picado en conciencia y con arte, pues el ganado era muy igual, de pelo fino y lustroso, pequeña pezuña y buena armadura.

Los matadores.

Gallo pasó á su primer toro ceñido y fresco, sin auxilio alguno, y al estoquear hubo alguna deficiencia, por hallarse el toro descompuesto y tapándose.

En el cuarto estuvo admirable, pasando con gallardía y hecho un valiente, y eso que el bicho llevaba respeto. La estocada única que dió causó el delirio.

Fabrilo le tocó el segundo, que era un pájaro de cuenta, que hubiera puesto en aprieto á otro que no fuera tan valiente como el maestro. Lo pasó bien, y con el estoque hizo cuanto pudo.

En el quinto estuvo más acertado, trasteando y estoqueando con arreglo al arte, y dando pruebas de que sabía lo que lleva entre manos, pues el toro desparramaba la vista y era de respeto.

Ecijano, algo movido y con desconfianza pasó á sus dos toros, propinando una buena estocada al primero de ellos.

En quites estuvieron activos y trabajadores por el siguiente orden: Gallo, Fabrilo y Ecijano, pero el héroe de la fiesta lo fué el primero.

Los dos primeros parearon, alcanzando muchas palmas y cigarros.

Picando, sólo Zambrano; los demás mal y dignos de muchos multazos.

De los banderilleros, sólo Faico y Perdígón.

Los servicios de caballos rematadamente pésimos, y el contratista acreedor á un duro castigo, por ser el culpable de los naranjazos que los espectadores prodigaron á los picadores.

Los de plaza muy bien y dignos de aplauso.

Caballos muertos, 9.

Presidencia acertada y condescendiente con las exigencias del público.

Hasta las corridas del 14 y 15 del próximo Agosto, en que Lagartijo y Fabrilo estoquearán toros de Pérez de la Concha é Ibarra, de Sevilla, se despide de Ud. su corresponsal

TRANQUILLO.



Abono.—Ayer se repartió en la plaza el programa de la Empresa anunciando un nuevo abono por cuatro corridas.

Para estas dice que tiene comprados toros de González Nandín, Ibarra, Martínez (D. Vicente), Miura, *Lagartijo*, Pérez de la Concha, Solís, Trespalacios y Veragua.

Se anuncian como matadores á *Lagartijo*, *Espartero*, *Torerito* y *Jarana*, y serán corridas de abono aquellas en que tomen parte los dos primeros matadores; uno de los dos primeros con los dos últimos, y también lo serán aquellas en que trabajen los dos últimos y otro de alternativa en Madrid.

Nunca, jamás, se ha consentido por las Autoridades de esta Corte un cartel de abono con una fila de matadores de menos categoría.

El domingo próximo, si no estamos equivocados, no pueden torear en Madrid ni *Lagartijo* ni *Espartero*; así, pues, la primera corrida de las cuatro por que se anuncia el abono, torearán *Torerito*, *Jarana* y otro, que probablemente será *Bonarillo*.

Para corrida extraordinaria con rebaja de precios, la combinación nos parecería excelente, pero para corrida de abono con los precios ordinarios, en el pecado llevará la empresa la penitencia.

Por este camino se va á donde no queremos decir.

Los días y horas señalados para la renovación de abonos, son los siguientes:

Lunes 30 de Mayo.—De nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media al anochecer, Pálcas, Andanadas, Delanteras, Tabloncillos y Balconcillos de Grada.

Martes 31 de id.—A las mismas horas, Barreras, Contrabarreras, Delanteras y Tabloncillos de Tendido.

Miércoles 1.º de Junio.—A las mismas horas, Filas de Tendido, Balconcillos, Sobrepuestas de ídem y Meseta del toril.

Jueves 2 de id.—A las mismas horas, Filas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª de Gradas.

Viernes 3 de id.—Nuevos abonos de las localidades sobrantes.

Córdoba.—En la primera de las corridas de feria celebrada el día 26, se lidiaron seis toros de *Lagartijo*, que ninguno fué bueno; haciendo mucho por ellos llegaron á matar 12 caballos.

El *Espartero* estuvo bastante desgraciado en la muerte de sus toros, y *Guerrita* mediano en su primero y aceptable en los otros dos.

De los picadores, Pegote quedó mejor y de los banderilleros, Mogino.

En la segunda corrida fué preciso cambiar el ganado anunciado que era de Orozco, á causa de estar atacado de la glosopeda, siendo sustituido por seis bichos de la Sra. Viuda de Barriónuevo.

Esta corrida satisfizo más á los aficionados, pues tanto los matadores que eran *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*, como los toros, quedaron mejor que en la primera corrida.

Mala noticia.—Se nos dice que una de las ganaderías que han sido atacadas por la glosopeda es la de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo, de donde han de venir los ocho toros para la corrida de Beneficencia.

La epidemia se ha presentado en esta vacada con carácter muy benigno, pero como faltan muy pocos días para que los toros que han de lidiarse en Madrid sean apartados y encajonados, se duda si podrán estar los toros elegidos en condiciones de hacer una buena lidia.

Manuel Vargas TORNERO)
apoderado de
Enrique Vargas (MINUTO)
Zaragoza, 41.—Sevilla

Telegramas.—De nuestros corresponsales recibimos anoche los siguientes:

«*Valladolid* 29 (8 n.)—Los toros de Amador han resultado muy flojos. El tercero y quinto han sido fogueados.

El *Tortero*, que ha toreado en sustitución de Reverte, quedó bien. *Bonarillo*, cumplió.

Murieron 5 caballos.—*Golasejo*.

«*Málaga* 29 (8,30 n.)—Los toros de Cámara cumplieron, el quinto superior. Han muerto 10 caballos.

Faico, muy bueno toreando, y Litri superior estoqueando. Ambos matadores han sido muy aplaudidos.

Faico obtuvo muchas palmas banderilleando al quinto toro.—C.»

Aranjuez.—Hoy se celebra en este Real Sitio la anunciada corrida, en la que se lidiarán seis toros del Duque de Veragua por los espadas *Carancha*, *Bonarillo* y Reverte.

La corrida dará comienzo á las cuatro.

La compañía de los ferrocarriles del Mediodía ha dispuesto para hoy un servicio especial de trenes que se hará en la forma siguiente:

Tren mixto núm. 2, á las 7,15 de la mañana.

Primer tren especial, á las 7,45 id. id.

Segundo id. id., á las 10 id. id.

Tren mixto núm. 10, á las 11,15 id. id.

Tercero especial, á las 11,55 id. id.

Los trenes de regreso saldrán de Aranjuez á las 7,40, 8,10, 8,40 y 9,35 de la noche.

Es de esperar, dada la animación que hay entre los aficionados, que sea mucha la concurrencia.

Rectificación.—Nuestro apreciable compañero *El Barquero* recibió el jueves el siguiente telegrama desmintiendo en absoluto la supuesta enfermedad del espada cordobés *Guerrita*:

«*Córdoba* 26 (7,40 t.)—Estoy muy bueno. Puede desmentir mi supuesta enfermedad, que no ha existido nunca. Agradezco mucho su interés.—*Guerrita*.»

Apoderado.—El del espada Juan Jiménez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.